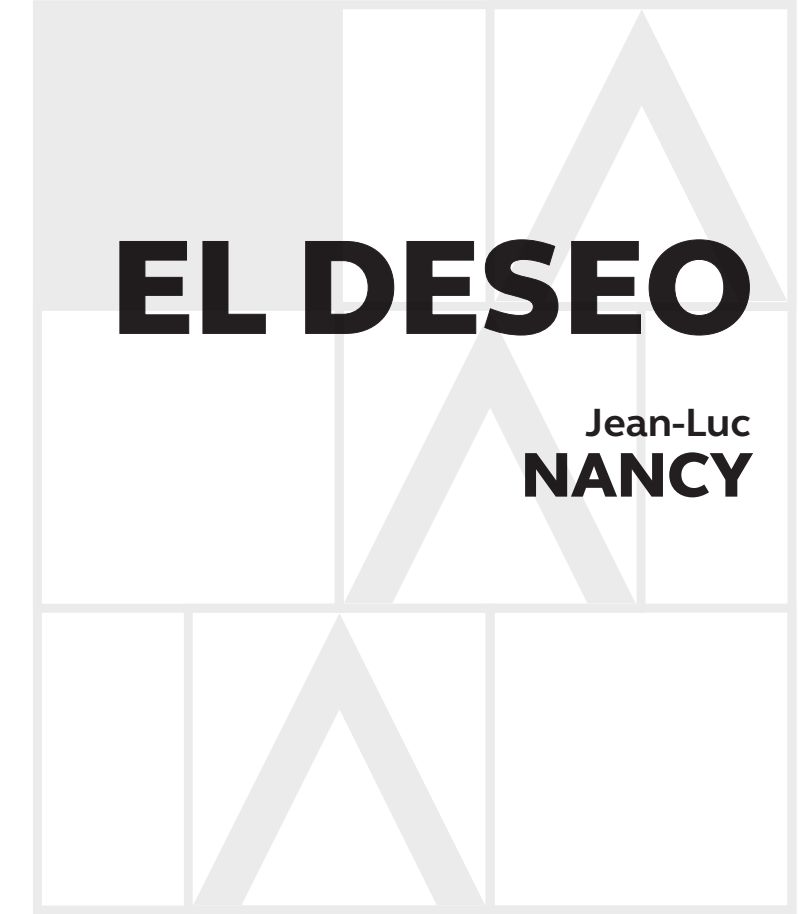


Es lo que les pregunto a mis nietos, por ejemplo. Algunos tienen una idea acerca de lo que tienen ganas, hay otros que no tienen la menor idea, pero incluso aquellos que no tienen ni idea saben que es la oportunidad de recibir algo. En general, a los que no se les ocurre una idea de inmediato



EL DESEO

Jean-Luc
NANCY

la marca
editora

EL DESEO

Jean-Luc
NANCY

la marca
en pocas palabras
editora



la marca
editora

El deseo

SOBRE ESTE LIBRO

Traducción de *Vous desirez*, publicado en Francia por la editorial Bayard en el año 2013, realizada por Margarita Martínez.

La presente edición fue coordinada por Fernando Ozón y compuesta sobre una maqueta de Vanesa Indij.

Se utilizaron tipografías **Slimbach** para el texto, **FS Elliot Pro** para los títulos y **Stone** para la marca.

Esta publicación es responsabilidad de **la marca editora**, cuya oficina esta situada en el Pasaje Rivarola 115, (1015), de la ciudad de Buenos Aires; teléfono (54-11) 4383-6262, mail: lme@lamarcaeditora.com y la página Web: www.lamarcaeditora.com

Tanto el interior como las tapas fueron impresos en los talleres gráficos de Latingráfica, Rocamora 4161, Ciudad de Buenos Aires, Argentina, en el mes de julio de 2025.

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723

Todos los derechos quedan reservados.

© Bayard Editions, France, 2013

© De la traducción, Margarita Martínez, 2025

ISBN 978-950-889-486-1

Impreso en Argentina. *Printed in Argentina*

Nancy, Jean-Luc

El deseo / Jean-Luc Nancy. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : la marca editora, 2025.

64 p. ; 18 x 12 cm. - (En pocas palabras)

Traducción de: Margarita Martínez.

ISBN 978-950-889-486-1

1. Conferencias. 2. Ensayo Filosófico. 3. Ensayo. I. Martínez, Margarita, trad.

II. Título.

CDD 190

© **la marca**

NOTA DE ENVÍO

La colección **biblioteca de los confines** fue concebida y dirigida por Nicolás Casullo a comienzos de los noventa. Con ella pretendía –y aún pretende esta casa editorial– vincular lo nuevo y lo viejo del tiempo de las ideas. Un tiempo inmemorial de raíz mítico-poética que nunca dejó de anudar relatos para convertirse en historia de las interpretaciones, en historia de lo real. Libros de pensadores, de ensayistas, de teóricos. A la vieja ciudad letrada no dejan de arribar, o cada tanto vuelven a encenderse, obras. Ese indomable sello de autoría de quienes conjeturan cambiar con letras las más pequeñas o las más grandes circunstancias.

Escrituras que imaginan entender al ser humano y las cosas. Podría aventurarse: obras que hacen el mundo. Pero extraña historia por cierto la de las escrituras. Construyen las escenas de lo que pasó, de lo que pasa, y sin embargo nunca pueden contra la

realidad inmediata, contra lo que urge. Como pensó hace algunos años Sartre: “no existe libro alguno que haya impedido a un niño morir”. La biblioteca de los confines va en busca entonces de algo de eso: literaturas que hacen el mundo, y al mismo tiempo no pueden casi nada. Desde esa conciencia extrema de lo ilusorio, por lo tanto desde la pura verdad, ofrece libros.

Treinta años después, la marca editora lanza **en pocas palabras**. En esta subserie de la mítica biblioteca de los confines, los pensadores y pensadoras más destacados de nuestro tiempo abordan algunos de los temas más candentes de una manera franca y con lenguaje claro. Lo hacen desde la oralidad, desde unas “pequeñas conferencias” o conferencias breves.

Un poco como hizo Walter Benjamin cuando redactó para la radio alemana, entre 1929 y 1932, emisiones destinadas a los más jóvenes y que muchos años más tarde se compilaron en el libro *Juicio a las brujas y otras catástrofes*. Son textos que se dirigen a los más jóvenes y se encarrilan por fuera de los senderos trillados, en un movimiento de amistad que atraviesa las generaciones.

la marca
editora



EL DESEO

la marca
editora

Les voy a contar una historia; una historia de mi invención, o más bien una anécdota. Podemos elegir el nombre de Pablo, por ejemplo. Digamos que Pablo está en la calle con su mamá en el momento en que termina el día. Pablo dice: “Mamá, tengo ganas de hacer pis”. Su madre le responde: “Bueno, vamos a entrar a un café”. Pablo corre rápidamente hacia el baño y su madre se sienta en una mesa porque, cuando uno va a un café, a veces le piden que se retire si usa el baño sin haber pedido algo. La madre de Pablo se sienta, viene el mozo y le dice: “¿Sí? ¿Qué desea?”. Y la madre de Pablo dice: “Un café”. Le traen el café, Pablo sale del baño, va hacia donde está su madre y dice: “Yo quiero una Coca-Cola”. Su madre le dice que a ella no le gusta que tome esas cosas tan azucaradas, que no es bueno. “Sí, pero tengo ganas”. Pablo es un niño bueno, no hay nada que

reprocharle. Su madre cede. “De acuerdo, pero una botella chica”, la que no se vende en todas partes pero sí en los cafés. Le traen la Coca-Cola y Pablo se la toma. Mientras tanto, él mira hacia el fondo del café. Hay dos amigas charlando. Le parece que una de ellas es bastante bonita; ella se da cuenta de que Pablo la mira y gira la cabeza, devolviéndole amablemente la mirada. Eso es todo. La madre de Pablo dice que ya se tienen que ir y dejan el café. Es el final de una tarde de invierno. Imaginemos que no estamos en una gran ciudad, las luces no impiden ver el cielo, es un hermoso cielo que permanece muy lejano. Pablo lo contempla. No se sabe qué está pensando. Experimenta una especie de sensación frente a ese cielo enorme y sus estrellas. Una sensación que se entremezcla ligeramente con la que sintió al mirar a la chica que tanto le gustaba. Y listo, todo ha terminado. Vuelve a casa. No sé cómo sigue la historia, no digo que se hayan casado, ni que hayan vivido felices rodeados de muchos niños, ni que Pablo llegó hasta las estrellas en caso de haberse convertido en astronauta.

Lo que quería presentar bajo la forma de una historia es la diferencia entre distintos estados como tener *necesidad*, tener *ganas* de tomar una Coca-Cola, *querer* y *desear*. Esto se relaciona con algo muy importante porque todo el tiempo, todos los días, quizás a lo largo de toda la jornada, tenemos *necesidades*, *ganas*, *deseos*, esperamos algo, *queremos* algo, lo aguardamos. Y muchas veces nos sentimos decepcionados cuando no tenemos aquello que aguardábamos o esperábamos. Sin embargo, a pesar de esta sucesión interminable de esperas, de *ganas*, de *deseos* y decepciones, seguimos adelante. Podemos decir que vivir es eso. Alguien que ya no espera nada, que no tiene ganas de nada, deja de vivir.

Retomemos: la *necesidad*. Creo que es bastante simple: tenemos *necesidad* de hacer pis, tenemos *necesidad* de usar lentes, tenemos *necesidad* –de manera menos evidente– de sacarnos buenas notas en el colegio porque, en caso contrario, vamos a estar en problemas. Una *necesidad* es aquello que nos hace falta, algo de lo que no se puede escapar. A veces nos urge mucho, como la *necesidad* de hacer pis, a

veces es menos urgente o viene de afuera, como la *necesidad* de usar lentes. A los niños muchas veces esto no les gusta y a los adultos tampoco. En cierto momento, un médico nos informa: “Señor, usted empieza a tener presbicia”. Una palabra griega que quiere decir anciano. Usted *necesita* lentes, es una *necesidad*. Y esto quiere decir que no hay escapatoria.

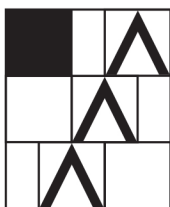
Pero en general es difícil hacer la diferencia entre aquello que es verdaderamente *necesario* y lo que es menos *necesario*. Tenemos *ganas* de pensar que aquello de lo que tenemos *ganas* y que no es *necesario* es algo que nos hace falta. Muchas cosas están hechas para hacernos pensar eso. Por ejemplo: a nadie le hace falta una consola de juegos. Sin embargo, hay niños que un día dicen a sus padres “¡Quiero una consola de juegos!”. ¿Por qué? En general porque un niño cercano tiene una. Lo que es peor todavía es cuando nos hace falta otra porque salió la última, una versión mejorada de la anterior. Son *falsas necesidades, necesidades artificiales*. No digo que la consola de juegos sea mala en sí misma; digo que no es del todo

¿Disfrutaste el libro que comenzaste a leer?
Podés adquirirlo en www.lamarcaeditora.com y en cientos de
librerías.
Gracias por apoyar con tu lectura y recomendaciones este proyecto
editorial.

La marca editora es una editorial independiente argentina que desde hace más de 25 años publica libros vinculados a la cultura visual: ensayos sobre cine, fotografía, música; fotolibros; libros-álbum infantiles; proyectos innovadores; filosofía, estética, rock, poesía, flipbooks, libros de artista, libros de arte.

Detrás de nuestro catálogo hay muchos nombres. Una editorial independiente es el proyecto de un editor, pero la concreción de muchos otros: artistas, poetas, escritores, fotógrafos, traductores, diseñadores, ilustradores, correctores, imprenteros, maquinistas, encuadernadores, fotocromistas, administrativos, vendedores, cobradores, libreros, colegas, amigos.

Nuestro catálogo es el documento que referencia el recorrido que todos nosotros comenzamos hace 25 años. Porque editar no es una odisea, pero sí un viaje. Un catálogo es, entonces, además de una bitácora de la imaginación al servicio de lo que otros editores aún no han imaginado o un inventario de aquellos libros por los que no hubieron decidido su apuesta, un diploma al mérito que puede significar la subsistencia en tan grata actividad. Porque editar no es editar un libro, editar es seguir en este viaje.



la marca
e d i t o r a